

PRESENTACIÓN

¿Será por aquello de que las damas primero? Prefiero pensar, evidentemente, que es por alguna otra razón de mayor peso que hayamos dedicado el primer número de nuestra revista a la sin duda problemática relación entre las mujeres y la política.

Política y cultura se asoma ahora a la ventana de la cultura política de las mujeres en México y diversas son las voces que se expresan como múltiple puede ser el abordaje del tema.

Se piensa que hacer política es un quehacer de hombres y hablar de política, lo mismo. Aquí, sin embargo, son en su mayoría las mujeres las que expresan su pensar, nuestro pensar. Los trabajos aquí reunidos son el resultado de investigaciones de campo, de gabinete, de archivo o de biblioteca, así como ensayos, pero todos, además, son también el fruto de las dos décadas de luchas feministas en nuestro país. Y son, asimismo, una expresión de diversas corrientes y puntos de vista sobre la condición de las mujeres y la lucha por cambios.

La Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco era un páramo, que el trabajo constante de un grupo de personas comprometidas con la investigación y la docencia sobre las relaciones de poder entre los géneros ha convertido en

una tierra algo fértil, de la que hemos recogido ya algunos frutos... Este primer número de la revista es uno de ellos.

La integración de este conjunto de textos es el resultado de circunstancias precisas del momento. No existía detrás una clara, detenida y bien reflexionada concepción de cómo tenía que ser un número cuyo eje central fuera "mujeres y política". Aunque considero que no están todos los trabajos que podrían y deberían estar, creo que los que presentamos pueden proporcionar una buena idea de cómo es posible abordar la relación mujeres-política, sin pensar única y exclusivamente en la lucha de partidos políticos por la conquista de los poderes públicos.

Se pueden contemplar en los diversos textos las también distintas trincheras políticas de las mujeres: los barrios, los cuerpos, las familias, la lengua, el sindicato, el partido político y, como era de esperarse, la lucha por el poder presidencial. Y, si de reivindicar derechos se trata, se contemplan los de las mujeres como parte integrante de los derechos humanos. No debería ser de otra manera. Se puede observar, sin embargo, una constante que se antoja el eje de todo el número: se está escribiendo desde y sobre lo que se ha dado en llamar "nuevos sujetos sociales", que en este caso se han convertido en "nuevos sujetos políticos" que se proyectan desde "nuevos" espacios de acción; las mujeres como seres políticos persiguen de manera explícita o implícita el reconocimiento de una igualdad con el derecho a ser diferentes.

Hemos intentado también integrara la imagen como producto de la investigación dentro del campo de la historia gráfica, que puede ser fundamental para el conocimiento de las relaciones de género. No se trata aquí de "ilustrar" con fo-

tografías los textos escritos, más bien hay imágenes con texto que constituyen, en esa unión, un ensayo visual.

Por último, hemos sentido la necesidad moral, política y afectiva de rendir un pequeño homenaje a dos seres queridos, intelectuales latinoamericanos, que murieron recientemente y que dejaron su huella indeleble en la academia mexicana: Agustín Cueva y Graciela Rahman.

Eli Bartra